



Soledad Murubey y Ana P. Arévalo
SOCIAS DE ECLÉCTICA

FUE UN 'MATCH'

Lo de la interiorista Soledad Murube con este piso madrileño fue amor a primera vista. Junto a su socia Ana Pérez Arévalo se lanzaron a la caza de tesoros para darle su sello más ecléctico

ESTILISMO: E. Baena FOTOS: A. Fernández TEXTO: B. Jarauta





EL SALÓN
Sofá liso y cuadro
de Thales de Mileto.
Sofá con capitoné,
chaise longue y
mesa tapizada, en
Ecléctica. Alfombra
a medida de KP.



En un edificio de 1770, esta vivienda vuelve a brillar con nuevos colores y piezas con alma

En cuanto vi el piso, supe que sería mi hogar. Tenía algo especial...”, recuerda la interiorista Soledad Murube con una sonrisa de las que nacen del corazón. Lo descubrió escondido en uno de los edificios más antiguos de San Lorenzo del Escorial, en Madrid, del siglo XVIII. “Son casas que apenas salen a la venta. ¡Fue como encontrar una joya olvidada!”. Aunque el interior no acompañaba. La distribución era desordenada y estaba anticuado. Había que actualizarlo para que respondiera a las necesidades actuales. Así comenzó un proceso que, más que reforma, fue un acto de respeto. “Quería restaurar, no modernizar sin sentido. Las puertas, por ejemplo, eran de madera maciza. Solo necesitaban una nueva mirada. Las pintamos de un azul grisáceo precioso, como los que ves en Biarritz”. ▶

LATERRAZA

Mobiliario de Ikea, pintado por Estudio Murube. Cojines de asiento de Tristán Domecq. Alfombra de Zara Home.

ENLACHIMENEA

Espejo y jarrones de Sine Nomine. Portavelas de Les Composantes. Jarrón de cristal de Verdecora.



ZONA DE ESTAR
Chaise longue y mesa, en
Ecléctica. Manta a rayas
de Rue Vintage 74. Tela
de flores de La Redoute.
Cojines lisos de Maison de
Vacances. El de flores de
Sine Nomine y a rayas de
Eturel. Chimenea diseño
de Estudio Murube.



Abrazado por el lino, la madera y las obras de arte antiguas, el comedor invita a largas sobremesas



ELCOMEDOR

Mesa y sillas recuperadas de una antigua escuela francesa, todo de Olofane. Mantel de Rue Vintage 74. Mueble bufé en Ecléctica. Cuadros grabados de Berenis.



SALÓN ABIERTO
Alacena francesa
de roble lavado del
siglo XIX, en Ecléctica.
Vajilla de La Cartuja
de Sevilla. Cuadro
de Thales de Mileto.
Planta de Verdecora.



EL COMEDOR

Mesa, sillas y lámpara de
techo de Olofane. Mantel
marrón de Rue Vintage
74. Vajilla de Basset
Antiques. Servilletas de
Tana&Co. Jarrones de
Verdecora. Alfombra y
cortinas de Zara Home.
Mueble bufé en Eclética.





La cocina ha quedado vintage gracias al suelo en mosaico y los toques dorados

Además de interiorista, Soledad es brocante. Viaja por Europa con su socia Ana Pérez Arévalo rescatando muebles con alma para sus tiendas en el Rastro, y un pequeño kiosko encantador ubicado en el mismo Escorial. Esta casa es el reflejo de su trabajo, “un espacio para vivir rodeada de lo que amo”, tal y como afirma.

La planta baja se mantuvo casi intacta, pero los detalles marcaron el cambio: suelos de pino oregón blanqueado, lino antiguo, cerámica vintage. “Quería la sobriedad del granito, la historia del lugar, pero con calidez. En el equilibrio está la emoción”. Y esa emoción se nota desde que se cruza el umbral. “Buscaba un refugio. Un sople de aire fresco. Historia, monte, paseos y sobremesas largas”. Algo que pudo materializar en esa suerte que es, sin discusión, la terraza: “Se accede desde el salón o la cocina. Tiene sol ▶



LA COCINA

Mobiliario de Berinni. Electro de Balay. Puertas restauradas por Soledad Murube, pintadas en azul grisáceo.

EN LA ENCIMERA

Platos pintados a mano, tabla de madera y jarra, todo en Ecléctica. Paño de cocina de Zara Home.



CON TERRAZA
Cocina con mobiliario
de Berinni y encimera
mod. Blanco Zeus,
acabado Suede, de
Silestone. Grifería de
Hansgrohe. Radiador
de Ferroli. Suelo de
Azulejos Peña.



El azul y el mostaza son los elegidos para dar colorido y frescura a la decoración

todo el día y unas vistas al monasterio que quitan el habla. Me chifla salir en invierno con mi café a sentarme en el mueble francés de hierro sobre unos buenos cojines. ¡Ese estilo me vuelve loca!", exclama. Dentro, el salón abraza con su eclecticismo medido. Un puf Napoleón III, encontrado en un pueblo de la Provenza, hace de mesa de centro tapizada. "¿Y lo bonito que es perderse en coche por Francia y encontrar tesoros?", dice con nostalgia. La chaise longue, las sillas de comedor, rescatadas de una antigua escuela francesa, los grabados de la columna de Trajano y la vajilla incompleta llenan el espacio de teatralidad. "Cada taza tiene una historia propia. Las encontré en Burdeos y las mezclé con platos de otra vajilla. No busco perfección, sino verdad". En el piso de arriba, donde había varias habitaciones pequeñas, ▸



EL BAÑO

Lavabo y grifería de Roca.
Espejo de Ikea. Jabones de Verde Calas. Toallas de Zara Home. Suelo de Azulejos Peña.

EN LA MESILLA

Aplique en Años Luz. Mesita de noche en Ecléctica. Cuadro de Mil. lessima. Cojín a rayas de Les Composantes.



EL DORMITORIO
Cojín y plaid a rayas,
ambos de Les
Composantes. Cojines
lisos de Maison de
Vacances, en Ecléctica.
Edredón acolchado de
Zara Home. Suelo de
sisal de KP.

La buhardilla es una comodísima zona con salón, despacho y dormitorio de invitados



Soledad se animó a tirar tabiques y ganó un ático diáfano supercompleto. “Hay una sala de estar donde pasamos las tardes. Puse allí la televisión para que no estuviera en el salón. Este es un espacio más familiar, de lectura, peli y manta”. Muy cerca, en el dormitorio, el techo abuhardillado y el suelo de sisal te abrazan. Y entre tantas piezas con pasado, algunas son pura vida: la mesita azul fue lo primero que compraron Sole-

dad y su marido cuando se casaron. “Tiene 30 años. Sigue con nosotros... y nosotros con ella”.

Sobre el sofá, un retrato que Claudia Hernández le pintó por su 40 cumpleaños: “Lo miro y siento plenitud: es como congelar un momento feliz y guardarlo para siempre”. Aquí ha aprendido a disfrutar del pasado en el presente. “A vivir rodeada de historia, pero con los pies en el hoy. Esa mezcla... Esa es mi definición de hogar”. ■

EL DESPACHO

Mesa diseño de Estudio Murube.
Silla de Ikea.
Fotografías de Mil. lessima.
Suelo de sisal de KP. Ventanas de tejado de Velux.
Junto al sofá, mesa auxiliar de mimbre en Ecléctica.



SEGUNDO SALÓN

Sofá de Ikea con cojines de Maison de Vacances.

Butacas y mesa de centro en Eclética.

Cojines a rayas de Les Composantes.

Cuadro firmado por Claudia Hernández.

Alfombra estampada de Rue Vintage 74.